

**REALISMO PSICOLÓGICO DE LA LITERATURA  
DE LA ENFERMEDAD EN EL CUENTO  
“EL DÚO DE LA TOS”  
DE LEOPOLDO ALAS CLARÍN COMO MODELO**

**Intidhar ALI GABER**  
Universidad de Bagdad

eperaali@yahoo.com

---

**Psychological Realism in the Literature of the Disease: A Case Study on Leopoldo Alas Clarín’s *The Cough Duo***

**DOI:** 10.35923/AUTFil.59.10

This paper attempts to reconstruct the psychological landscape ridden with pain, passion and pandemic-related suffering pertaining to the characters of Clarín’s *The Cough Duo*. They employ non-verbal language to express the feelings the author intends to render. The timely nature of this approach becomes evident once it is related to the psychological trauma instilled by the COVID-19 pandemic, which has grown to affect human society overall, particularly because of preventive social distancing and isolation.

**Keywords:** *COVID-19; the pandemic; reality of psychological; filled with pain.*

**El autor y el argumento de la obra “*El dúo de la tos*”**

Leopoldo Alas, conocido como “Clarín”, junto a Pérez Galdós, fueron los grandes novelistas españoles del siglo XIX. Nació en 1852, en Zamora, donde su padre era gobernador civil. Estudió en Oviedo, eligió la carrera de Derecho y entró en contacto con los krausistas. Al mismo tiempo colaboraba en *El Solfeo*, donde comenzó a utilizar el seudónimo “Clarín” para firmar sus artículos republicanos. Era articulista y escritor. Sus artículos

literarios y satíricos, publicados en la revista “Madrid Cómico”, alcanzaron gran popularidad. Murió en 1901 de tuberculosis intestinal en último grado, enfermedad incurable en aquella época.

En su obra *El dúo de la tos* narra una historia del encuentro de un hombre y una mujer enfermos que coinciden en un hotel desolador, pero esto pasa desapercibido para todos, así como para ellos mismos. Los dos están en sus habitaciones y saldrán al balcón a fumar, momento en el que se ven. Cuando entran a la habitación, comienzan a toser y tratan de convertirlo en palabras románticas. Ambos hacen hipótesis sobre el otro, tosiendo, pero sin verse. El hombre sale del hotel al día siguiente y luego muere. La mujer vive más tiempo, muere en el hospital y, finalmente, recuerda a la otra persona en la siguiente habitación del hotel.<sup>1</sup>



Foto muestra el dolor del protagonista del cuento *El dúo de la tos* recuperado de <https://www.kobo.com/us/en/audiobook/el-duo-de-la-tos>

### **El enfoque literario de la enfermedad en la época clásica y contemporánea**

El tema de la enfermedad ocupa un gran lugar en la literatura tanto en el pasado, en la antigüedad clásica como en la época contemporánea, hay muchas obras que tratan el tema de la enfermedad o el enfermo. Por supuesto, el enfoque literario de la enfermedad en las obras literarias es diferente de una época a otra, por ejemplo, en la literatura clásica muestra

<sup>1</sup> [http://elrapuntes.weebly.com/uploads/9/8/3/3/9833176/adis\\_cordera.doc](http://elrapuntes.weebly.com/uploads/9/8/3/3/9833176/adis_cordera.doc)

que la enfermedad contagiosa es producto de la ira de los dioses o resulta un castigo de los dioses al cometer los hombres una falta. Las enfermedades provocan la muerte de muchas personas, enfermedades infecciosas y contagiosas como la peste, la tuberculosis y la lepra llegaron a constituirse en dificultades muy difíciles de controlar, no se les encontraba explicación natural a la enfermedad y la muerte. El pánico a la enfermedad y a la muerte hizo que las comunidades buscaran un culpable del mal que las azotaba. La muerte no se puede evitar, llega de manera inesperada, algunas veces sorprendente, cómo se presenta no es una elección personal, es una sombra inesperada, los escritores la expresan desde una visión cubierta de terror y oscuridad, con un fin precisamente estético y literario, de una manera muy objetiva como *La Ilíada* VIII a.c escrita por Homero y *El Decamerón* (1353), escrita por Giovanni Bocaccio (Mercado, Romero y Margarita, Trina, Núm. 46, 119)

A partir del siglo XIX el tema de la enfermedad se explora como marco para mostrar al ser humano frente a sus miedos: la muerte, la soledad, la depresión. La angustia por evitar la muerte era un imposible, siendo la resignación la actitud frente a estas enfermedades. Son numerosas las obras que manejan como eje temático la enfermedad o al enfermo. Entre ellos se encuentra *La muerte de Iván Ilich* (1886) narrada por Leon Tolstoy, *La montaña mágica* (Thomas Mann, 1924), *Doctor Zhivago* (Boris Pasternak, 1957), *Servidumbre Humana* (W. Somerset Maugham, 1915), *Tiempo de silencio* (Luis Martín Santos, 1961), *Cristo se paró en Éboli* (Carlo Levi, 1945), *Isla del Dr. Moreau* (HG Wells, 1866-1946), *Ensayo sobre la ceguera* (José Saramago, 1996), *El médico* (Noah Gordon), *Paula* (Isabel Allende, 1994), *Sinuhé el Egipcio* (Mikka Waltari, 1908-1979), *El Árbol de la Ciencia* (Pío Baroja, 1872-1956) (Mercado, Romero y Margarita, Trina, Núm. 46, 121-125)

Respecto a las razones para escribir sobre la enfermedad (literatura perdida o literatura propia) son diferentes, según el artículo de Begoña Cantabrana, Sara González-Rodríguez y Agustín Hidalgo Balsera que lleva el título “*Una literatura de la enfermedad y de la muerte*” (2016: 54-57)

- Se escribe por altruismo. Un objetivo de la literatura puede ser poner la experiencia propia al servicio de los demás por si pudiera servirle de experiencia de referencia o para ayudarle a pasar el trago del sufrimiento.

- Se escribe sobre la enfermedad para trascender. Como indica John Berger, además de ser un bálsamo personal, “contar historias permite que se escuchen en algún lugar donde alguien, o tal vez una legión de personas entienda mejor que el narrador o los protagonistas lo que la vida significa”.

- Se escribe para guardar la memoria. Diversos autores han aludido a la necesidad presentida de escribir sobre la enfermedad o la muerte (ambas son literaturas de la pérdida) de forma súbita y asociada a un diagnóstico grave o a una pérdida irreparable que amenaza con borrar las vivencias compartidas.

- Para entender el hecho mismo de enfermar y la ausencia. A este entendimiento puede llegarse desde distintas aproximaciones.

- Como mecanismo de resistencia ante la adversidad. Como estrategia de resistencia escribió Juan Domingo Argüelles un libro durante la depresión y sobre este libro dice que “escribí lo poco que escribí movido por la decisión de no aniquilarme en el dolor y los malestares, y lo poco que leí en la convalecencia me llevó invariablemente al tema de la enfermedad”.

### **Enfoque literario del post-Coronavirus**

Se observa el afecto psicológico de la pandemia en el enfoque literario a lo largo de la historia. De la misma manera en que vivimos hoy en día el mismo trauma psicológico de la pandemia Coronavirus, que encontrarán un reflejo en la literatura. Que se creará después de la pandemia de (Corona), porque el sufrimiento diario se arraiga en el alma de las sociedades. El consecuente dolor del alma y del cuerpo, la pérdida de millones de seres humanos, luego de un viaje de dolor y miseria con la enfermedad que vivió y sigue viviendo, mientras sufría una lenta asfixia respiratoria que repercutía en su respiración. Y ve estas horribles escenas en los miles y millones de personas afectadas por la epidemia (Corona) todos los días; en la medida en que su vida se ha visto amenazada en todo momento por un enemigo invisible que deambula y rodea su vida y la amenaza en todo momento. Es la difícil situación del ser humano en el ámbito de nuestras sociedades que sufren aislamiento, ciudades cerradas y máscaras faciales que distorsionan la belleza del rostro y su visión se ha convertido en una escena inquietante y repugnante en las almas. Hasta tal punto que en cuanto se lo quitaba lo tiraba bajo los pies para aplastarlo con asco; pero, inevitablemente, una persona se ve obligada a volver a ella.

Por lo tanto, el dolor y el sufrimiento abrirán horizontes a la literatura al crear nuevos centros de interés en (forma) y (contenido) después de la pandemia (COVID-19) y será una puerta de entrada para introducirse en la creatividad de la expresión, manteniendo el ritmo de los rituales y métodos diversos de creatividad en el tiempo que el post-Coronavirus dará lugar a

creaciones intelectuales y obras plásticas. La meditación será la agonía de una experiencia cruel que vivió una persona con la pandemia (Coronavirus), con todos sus problemas.

Así pues, El Coronavirus constituirá un punto de inflexión que cambiará la forma de expresión en la literatura; por lo tanto, la crisis juega un papel importante en la cristalización de conceptos para los escritores en sus obras literarias. Reflejará la realidad de esta fase epidemiológica, en la que cesó la vida en general; no sólo en el campo de las actividades artísticas, literarias y culturales sino en todos los aspectos de la vida humana; después de que nuestro mundo haya presenciado (el gran cierre), las personas creativas traducirán espontáneamente las desgracias de esta realidad que ha caído bajo el peso de la pandemia (Coronavirus) al lenguaje de la sensación interior. Quizás resulte más adelante, porque los rasgos más destacados de esta etapa son la tristeza, la melancolía, el aislamiento y la exclusividad, y las apariencias que distorsionaron (la mascarilla) la belleza del rostro humano, que fue la fuente de inspiración para artistas durante un largo período; hoy, este rostro enmascarado (con la mascarilla de la prevención de epidemias) seguirá siendo el foco del movimiento de expresión entre escritores y artistas. Quienes enfocarán su creatividad expresando sentimientos internos a través de esta (mascarilla) impuesta al (hombre) y que distorsiona los rasgos de belleza del rostro humano, que ha sido marcado por esta pandemia produciendo depresión, tristeza, aislamiento y distanciamiento social delegado a la humanidad del hombre; quien por naturaleza se conoce como (un ser social) al que le encanta la socialización, la familiaridad y la conversación en grupo.



Foto de la estatua de Federico García Lorca con mascarilla, tomada por Rodrigo Jiménez/Efe. Muestra cómo los literatos viven la misma situación con la enfermedad de Coronavirus y escribirán sus experiencias en el futuro.

## La tuberculosis y su afectación psicológica a los literatos

Desde el siglo XIX, muchos críticos han interpretado la obra literaria como resultado de la biografía espiritual del autor, de su especial psicología. Los caracteres de cada escritor serían responsables, en última instancia, de sus obras (Tusón, Vicente y Lázaro Fernando 1998: 8)

Diversos autores coinciden al describir a los enfermos tuberculosos como seres egocéntricos que vivían su vida interior con una gran intensidad, probablemente fruto del obligado reposo al que eran sometidos cuando todavía no se había dado con un tratamiento eficaz. La tuberculosis se declaraba con frecuencia en plena juventud, cambiando por completo la vida del enfermo. Se imponía la inactividad física, el aislamiento... Y frente a esto, el paciente desarrollaba una mayor actividad intelectual y se estimulaba su creatividad. Quizá por ello muchos artistas fueron tuberculosos, y algunos llegaron a realizar sus más grandes obras en medio de severos brotes de la enfermedad. En el siglo XIX, en pleno romanticismo, se hablaba indistintamente de temperamento melancólico o tuberculoso para definir un temperamento superior, propio de un ser sensible, creativo, único... Y esta enfermedad también era un buen modelo de vida bohemia. (En esa época el tuberculoso que disponía de recursos económicos se convertía en un vagabundo en busca de un sitio sano, porque había zonas que se consideraban más saludables para estos enfermos). En opinión de Susan Sontag, los románticos inventaron la invalidez como pretexto para el ocio, para vivir solo para su propio arte. Y consiguieron que el mito de la tuberculosis sobreviviera hasta bien entrado el siglo XX, a pesar de los avances de la medicina y de toda la experiencia social acumulada (González Iglesias M.E., Garrido Carballo y otro. 2006: 18-19)

La gran enfermedad, tuberculosis, la terrible devoradora de vidas, desde todas las generaciones del siglo XIX hasta 1940. Evitar la muerte era un imposible, la resignación era la actitud. Con relación a estas enfermedades, Susan Sontag decía: “dos enfermedades conllevan, por igual y con la misma aparatosidad, el peso agobiador de la metáfora: la tuberculosis y el cáncer” (Susan Sontag 1980: 2).

El tuberculoso debía poseer una apariencia atractiva, señal de distinción, de crianza, el toser mucho les daba a las personas un aspecto lánguido, era la moda de la mujer de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, bello era ser flaco. Esto se constituyó en la última representación de la metáfora, el tuberculoso es romántico, sensible, esto lo hacía más interesante, igual que su profunda melancolía (*Ibid.*: 5).

Entre los autores que recodaron la tuberculosis en sus escritos podemos recordar a Kafka cuando escribía a un amigo desde el sanatorio antituberculoso en el que moriría dos meses después: “*cuando se discute de tuberculosis... Todos se expresan de manera tímida, evasiva, mortecina*”. (González Iglesias M.E., Garrido Carballo y otro 2006: 6) y cuando a Kafka le diagnosticaron la enfermedad en 1917, escribió a Max Brod: “*la enfermedad habla de mí porque así se lo he pedido ...*” (González Iglesias, M. E., Garrido Carballo y otro 2006: 11)

También Thomas Mann en su obra *La montaña mágica* narra el vivir diario de los pacientes recluidos en un hospital para tuberculosos, sólo para personas adineradas. (Mercado, Romero y Margarita Trina 2015: 121) y Leopoldo Clarín afectado de tuberculosis pulmonar fue en muchos casos interpretando esta enfermedad y sus múltiples manifestaciones por él en sus escritos, que vamos a tratar en otro apartado, pues la enfermedad motiva en ellos el proceso de la escritura de las obras narrativas y filosóficas en su máxima precisión y perfección.

### **Análisis al fenómeno literario Realismo psicológico en el cuento**

El autor nos representa aspectos o descripciones psicológicas sobrecargadas en sentimientos interiores de dos personas enfermas que viven en una sociedad y nos transmiten estos sentimientos en lenguaje no verbal a través de la tos. Entre los sentimientos que destacan los enfermos están el sentimiento de la soledad, el amor y la muerte como motivaciones internas que se desarrollan a partir de una acción externa: la enfermedad.

#### **El sentimiento de la soledad**

“Se está aquí más solo que en la calle, tan **solo** como en el desierto” (Leopoldo, 2016, p. 3)

“Y un pecho débil, de mujer, respira como suspirando, con un vago consuelo por el indeciso placer de aquella inesperada compañía en **la soledad** y la tristeza” (*Ibid.*)

“«Si me sintiera muy mal, de repente; si diera una voz para no morirme **sola**, ese que fuma ahí me oiría», sigue pensando la mujer, que aprieta contra un busto delicado, quebradizo, un chal de invierno, tupido, bien oliente”. (*Ibid.*)

que se siente así más **solo** en la noche. «Uno menos para velar; uno que se duerme.» (*Ibid.*)

«**Sola** del todo», pensó la mujer, que, aun tosiendo, seguía allí, mientras hubiera aquella compañía. Compañía semejante a la que se hacen dos estrellas que nosotros vemos, desde aquí, juntas, gemelas, y que allá en lo infinito, ni se ven ni se entienden. (*Ibid.*, p. 4)

Los párrafos anteriores muestran el sentimiento del personaje por la soledad donde está y su temor de vivir solo. De aquí comienza su trama inconsciente, su delirio que ayuda a crear a una compañía de una mujer que tiene la misma enfermedad y el mismo sentimiento, las personas afectadas se instauran en la soledad por el aislamiento que provoca el alojamiento en un lugar sano lejos de la gente para prohibir el contagio de la enfermedad, en este caso sienten la soledad, porque no hay nadie al lado de ellos, se encuentran alejados de la sociedad. En esa situación lo que necesitan es compañía y no tienen nada, sólo tristeza.

### **El sentimiento del amor**

No hacía más que eso, cambiar de pueblo y toser. Esperaba locamente encontrar alguna ciudad o aldea en que la gente **amase** a los desconocidos enfermos (Leopoldo, 2016, p. 6). La fiebre sugería en la institutriz cierto misticismo erótico; ¡erótico!, no es ésta la palabra. ¡Eros! **El amor sano**, pagano ¿qué tiene aquí que ver? Pero en fin, eso era amor, amor de matrimonio antiguo, pacífico, compañía en el dolor, en la soledad del mundo. De modo que lo que en efecto le quería decir la tos del 32 al 36 no estaba muy lejos de ser lo mismo que el 36, delirando, venía como a adivinar (*Ibid.*, p.7)

**¡Si nos amáramos!** Yo podría ser tu amparo, tu consuelo. ¿No conoces en mi modo de toser que soy buena, delicada, discreta, casera, que haría de la vida precaria un nido de pluma blanda y suave para acercarnos juntos a la muerte, pensando en otra cosa, en el cariño? ¡Qué solo estás! ¡Qué sola estoy! ¡Cómo te cuidaría yo! ¡Cómo tú me protegerías! Somos dos piedras que caen al abismo, que chocan una vez al bajar y nada se dicen, ni se ven, ni se compadecen. (*Ibid.*)

La soledad nos conduce a la necesidad del amor, por eso el personaje se sienta la falta del amor, comienza a buscar un lugar donde hay gente que aman los enfermos, la institutriz enferma tiene fiebre que le produce la necesidad del amor, pero el amor no es sensual, sino el amor perfecto que une el alma con Dios, el cariño, el cuidar, el consuelo y compartir el mismo dolor.

## El sentimiento del morir

«Era el reloj de **la muerte**», pensaba la víctima, el número 36, un hombre de treinta años, familiarizado con la desesperación, solo en el mundo, sin más compañía que los recuerdos del hogar paterno, perdidos allá en lontananzas de desgracias y errores, y una sentencia de **muerte** pegada al pecho, como una factura de viaje a un bulto en un ferrocarril (*Ibid.*).

—El pobre jornalero, ¡el pobre jornalero! —repetía, y nadie se acuerda del pobre tísico, del pobre condenado **a muerte** del que no han de hablar los periódicos ÉL, en no siendo digna de la Agencia Fabra, ¡qué poco le importa al mundo! (*Ibid.*)

El 36, en rigor, todavía no había aprendido a toser, como la mayor parte de los hombres sufren y **mueren** sin aprender a sufrir y **a morir**... (*Ibid.*: 6)

En los párrafos anteriores explican la actitud del personaje hacia la muerte, el personaje pandémico. En este cuento es consciente de su destino final esperado; es el morir, lo ha demostrado en sus vocablos el reloj de la muerte sabe cuánto tiempo le queda para morir y sabe su sentencia y su condena, que es la muerte y también está preparada psicológicamente a sufrir para afrontar la muerte sin necesidad de aprender a sufrir y a morir, es decir, desde el comienzo el personaje sabe su destino, después del sufrimiento viene la muerte esperada; esto lo podemos llamar resignación al destino.

## Conclusión

Enfermedades y epidemias que afligen al ser humano representan experiencias reales vividas por los individuos pandémicos de la sociedad, y son transmitidos por los escritores que escribieron sobre ellas en sus obras literarias. Estos textos literarios se clasifican dentro de un género propio llamado literatura de la enfermedad o literatura propia. En la antigüedad clásica, este tipo de literatura interpreta la enfermedad como castigo de los dioses por los pecados cometidos y la muerte es inesperada. De esta manera, encontramos que el tema de la enfermedad se aborda desde el lado moral y desde el lado religioso, mientras que en las obras contemporáneas el tema de la enfermedad muestra el lado emocional de un paciente en el aislamiento de su sociedad, sufre de la pasión, tristeza, frustración y resignación al destino de la muerte.

Los personajes de *El dúo de la tos* viven la misma situación de los afectados por Coronavirus que sufren el dolor por la dificultad de respirar y el sentimiento de la soledad por aislamiento y se diferencian por saber el fin o el destino. Los afectados en la tos saben que su destino es la muerte, mientras las personas afectadas por Coronavirus pueden ser curables o se mueren dependiendo de la situación del paciente.

Pues, la realidad psicológica de los personajes del cuento *El dúo de la tos* llena con el dolor, pasión y sufrimiento por la pandemia. Los personajes utilizan un lenguaje no verbal en el dúo de la tos para expresar sus sentimientos que expresa el autor con sus propias palabras para transmitir al lector lo que sienten sus personajes. El cuento nos lleva a la misma realidad de trauma psicológico que la pandemia del COVID19 azota hoy en día todas las sociedades humanas de nuestro planeta como consecuencia del distanciamiento social preventivo y el aislamiento.

Si bien la infección de Corona se propaga día a día en el actual año nuevo, como otras epidemias que han golpeado a la humanidad, sin duda será la historia real y las historias que veamos hoy, y tal vez fuimos parte de ellas. Ahora el Coronavirus está causando el doble de dolor por su gran propagación por todas partes y por sus muchas víctimas, y es seguro que alguien lo escribirá en una novela algún día.

Se puede decir que el cuento *El dúo de la tos* es un cuento que representa el realismo psicológico, representa las descripciones de sentimientos como la soledad, el amor y la cualidad contraria, así como el sentimiento de la muerte que aparece en la persona enferma por vivir en un entorno pandémico.

En conclusión, y con tantos ejemplos, la enfermedad no será un estorbo para la creatividad y la delicada manifestación de la creación de la estética literaria y artística, lo cual se apoya en el psicoanálisis que ha estudiado la mayoría de estos casos y ha confirmado que la enfermedad excepcional puede ser una motivación primaria para salir a áreas más amplias en las experiencias de la escritura.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

ARGÜELLES, Juan Domingo, 2011: *Escritura y melancolía*, Madrid, Fórcola Ediciones.

- BERGER, John, 2010: *Con la esperanza entre los dientes*, Madrid, Alfaguara.
- CANTABRANA, Begoña; GONZÁLEZ-RODRÍGUEZ, Sara; HIDALGO, Agustín, 2016: *Una literatura de la enfermedad y de la muerte*. Revista De Medicina Y Cine, 12(1), 47–59.
- CLARÍN, Leopoldo Alas, 2016: *El dúo de la Tos*. Menorca Islas Baleares: textos. Inf.: núm. 641, pp. 1-10.
- GONZÁLEZ IGLESIAS, María Elena; GARRIDO CARBALLO, María; PROLCID, Rosa María; RODRÍGUEZ ARAUJO, Josefa, 2006: *Tuberculosis y Literatura*, Granada, Biblioteca Lascasas, núm. 2 (4). Disponible en <<http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0184.php>> Consultado el 26 de noviembre del 2020.
- ROMERO, MERCADO, Margarita Trina, 2015: “Enfoque literario de la enfermedad a través del tiempo en varios autores”, en *Revista ciencias de la educación*, [Internet], Vol. 26, núm. 46, pp.118-128.
- SONTANG, Sontag, 1980: *La enfermedad y sus metáforas*, Barcelona, Munchike.
- TUSÓN, Vicente y LÁZARO, Fernando, 1998: *Literatura Española*, Madrid, Anaya.